

DOS ESCENARIOS POLÍTICOS LATINOAMERICANOS

Geopolítica

Adalberto Santana*

Resumen

En la segunda década del siglo XXI figura en el escenario regional latinoamericano una serie de situaciones que hacen necesaria su lectura a la luz de un pensamiento emancipador y con una clara perspectiva latinoamericanista. En el paisaje político regional queremos identificar un par de escenarios centrales del momento actual que imprimen un perfil muy particular a la dinámica regional y a las tendencias que se perfilan dentro de ella. Por un lado, nos referimos al desarrollo del proceso de integración latinoamericana y caribeña que esencialmente se ha desarrollado en el siglo XXI. Por el otro, abordamos el discurso del Papa Francisco como un nuevo elemento a considerar en el espectro ideológico de la región y en la relación de ésta con el mundo.

Palabras clave: integración latinoamericana y Papa Francisco.

Nuestra América en el proceso de su integración (siglo XXI)

A nuestro juicio, analizar la época actual en el marco de un pensamiento latinoamericano es muy fructífero y lo será aún más si partimos de la perspectiva de un pensar filosófico, político y social propio que debe ser ante todo

original o, si se prefiere, emancipatorio tal como lo proponía Simón Bolívar. Pensemos que El Libertador es una de las insignes figuras latinoamericanas cuya obra y pensamiento sigue inspirando de la emancipación de nuestros pueblos: “Bolívar sigue así cabalgando a lo largo de la historia y pueblos de esta América. Como diría José Martí, aún calza las botas de campaña, porque aún tiene mucho que hacer en esta América, su América, nuestra América” (Zea, 2012:186).

El pensamiento de Simón Bolívar sigue vigente porque aún hay mucho que hacer por la unidad de nuestra región, tal como lo expresó en la “Carta de Jamaica” (suscrita el 6 de septiembre de 1815), la cual celebró su bicentenario hace dos años. Ese ensayo político-social, invaluable documento redactado por El Libertador, constituye al mismo tiempo el acta de nacimiento de “un país tan inmenso, variado y desconocido como el Nuevo Mundo” (Bolívar, 1976:55). Región que en la actualidad es mejor identificada como América Latina y el Caribe. Conviene destacar que en nuestros días Bolívar es reconocido como el precursor de las ideas y proyectos de integración regional. Este último tema figura como uno de los aspectos medulares en el ideario bolivariano, lo que significa no sólo pensar y analizar el pasado, sino también el presente, es decir, valorarlo desde la perspectiva del futuro inmediato y mediato. Si consideramos que América Latina y el Caribe es una región

* Investigador del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) y profesor del Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos (PPELA, UNAM).

relativamente joven con muchos problemas y retos que resolver en un nuevo mundo globalizado, veremos que en la “Carta de Jamaica” Bolívar nos dejó un rico testimonio de lo que somos y hacia dónde debemos ir. Así, Augusto C. Sandino se apoyó en el Gran Libertador para redactar el 29 de marzo de 1929 su “Plan de Realización del Supremo Sueño de Bolívar” (Mercado, 1981:276-293), ideario político de la integración regional que hacía ver los alcances latinoamericanistas de la lucha que había emprendido el General de Hombres Libres y que puede interpretarse como el anhelo de construir una sola gran nación. Tarea todavía pendiente y que espera ser realizada en el mundo globalizado.

La nueva centuria puede identificarse como la más dinámica para la región, los esfuerzos invertidos hasta nuestros tiempos perfilan profundos avances dentro del proceso de integración regional. Desde mediados del siglo XX existen en el área varios organismos que nacieron con el propósito de buscar la integración y la cooperación comercial así como política: la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC); el Mercado Común Centroamericano (MCCA); la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA); el Parlamento Latinoamericano (PARLATINO); la Comunidad Andina de Naciones (CAN); el Organismo para la Proscripción de Armas Nucleares en América Latina (OPANAL); la Comunidad del Caribe (CARICOM); la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE); el Sistema Económico Latinoamericano (SELA); la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI); el Sistema de Integración Centroamericana (SICA); el Parlamento Centroamericano (PARLACEN) y la Asociación de Estados

del Caribe (AEC), entre otros (Páez y Vázquez, 2008).

“Bolívar sigue así cabalgando a lo largo de la historia y pueblos de esta América. Como diría José Martí, aún calza las botas de campaña, porque aún tiene mucho que hacer en esta América, su América, nuestra América”

Sin embargo, con el inicio del siglo XXI y en un momento político en que se fortalecen los lazos de dos procesos revolucionarios en la región latinoamericana, encabezados por Cuba y la República Bolivariana de Venezuela, nace el 4 de diciembre de 2004 la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). En ese momento ambos gobiernos estaban encabezados por los entonces presidentes de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías y el de los Consejos de Estado y de Ministros de Cuba, Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. En gran medida, este nuevo organismo emergió bajo la inspiración de la Carta de Jamaica, así como en el ideario de grandes próceres latinoamericanos entre los que figuran

“Bolívar, Martí, Sucre, O’Higgins, San Martín, Hidalgo, Petion, Morazán, Sandino y tantos otros próceres, sin nacionalismos egoístas ni políticas nacionales restrictivas que nieguen el objetivo de construir una Patria Grande en la América Latina, según la soñaron los héroes de nuestras luchas emancipadoras” (ALBA-TCP, 2017b). Más tarde, el 29 de abril de 2006, se sumó al ALBA el Estado Plurinacional de Bolivia. Nicaragua y San Vicente y las Granadinas lo hacen el 23 de febrero de 2007. Honduras lo hizo en 2008, aunque más tarde, tras el golpe de Estado de 2009, fue excluida por el tipo de gobierno que ahí se implantó. Finalmente, el 20 de enero de 2008 se integró la Mancomunidad de Dominica y el 24 de junio de 2009 Ecuador y Antigua y Barbuda. Sin embargo, durante su séptimo cónclave el ALBA vive una transformación.

Los Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de la “Alian-

za Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos” (ALBA-TCP), en el marco de su VII Cumbre en la ciudad de Cochabamba, Estado Plurinacional de Bolivia, el 17 de octubre de 2009 y al conmemorarse cinco años de su fundación resaltan su constitución como una Alianza política, económica y social en defensa de la soberanía, la autodeterminación, la identidad de los pueblos y como un referente de que “Un mundo mejor es posible” (ALBA-TCP, 2017a).

Las más recientes incorporaciones han sido Santa Lucía, quien es aceptada el 20 de julio de 2013, y Granada y la Federación de San Cristóbal y Nieves que se adhieren el 14 de diciembre de 2014. De esta manera, el ALBA-TCP es una organización subregional que ha logrado aglutinar a once países latinoamericanos y caribeños.

Otra entidad de integración, que ya entrado el siglo XXI comenzó a tener un perfil más relevante, ha sido el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), aunque su nacimiento acontece en 1991. Esta organización ha tenido como objetivo principal “propiciar un espacio común que generara oportunidades comerciales y de inversiones a través de la integración competitiva de las economías nacionales al mercado internacional” (MERCOSUR, 2017). El Mercosur es una entidad regional que alcanza territorialmente cerca de “15 millones de km², cuenta con una gran variedad de riquezas y tesoros naturales que posee la humanidad: agua, biodiversidad, recursos energéticos y tierras fértiles”. En los seis países que lo componen, suma 293,463,267 habitantes y lo integran esencialmente países de Sudamérica como Argentina (41,000,775); Brasil (201,497,000); Paraguay (6,888,000) y Uruguay (3,418,000). Posteriormente se le sumó Venezuela

(30,061,492) en 2006 y Bolivia (10,598,000). La primera ha sido políticamente excluida en 2017, en gran medida por la beligerancia de los partidos opositores venezolanos incluidos en la Mesa de Unidad Democrática (MUD) que se ha combinado por la coincidencia de posturas ideológicas con los nuevos actores gubernamentales que se suceden en Brasil (Michel Temer) al gestarse un golpe de Estado parlamentario (2016) contra la mandataria electa (Dilma Rouseff), y en Argentina, con el ascenso al poder del gobierno de Mauricio Macri (2015). Bolivia figura únicamente como un país en proceso de adhesión (2015).

La misma subregión latinoamericana formó el 8 de diciembre de 2004, en la ciudad de Cuzco, Perú, durante la Reunión de Presidentes de América del Sur, la Comunidad Suramericana de Naciones (CSN), que en 2007 se transformó en la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Esta entidad regional ha tenido como objetivo “integrar procesos regionales desarrollados por el Mercosur y la Comunidad Andina” (UNASUR, 2017).

Otra entidad subregional es la Alianza del Pacífico, organismo que nace el 28 de abril de 2001 y que se integra por cuatro países latinoamericanos (Chile, Colombia, México y Perú). Dentro de sus tres principales objetivos comerciales figuran:

- Construir, de manera participativa y consensuada, un área de integración profunda para avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales, personas y economía.
- Impulsar un mayor crecimiento, desarrollo económico y competitividad de las economías de sus integrantes, con miras a lograr mayor bienestar, superar la desigualdad so-

**ALBA ...emergió
bajo la
inspiración de la
Carta de Jamaica,
así como en el
ideario de
grandes próceres
latinoamericanos**

...

cioeconómica e impulsar la inclusión social de sus habitantes.

- Convertirse en una plataforma de articulación política, integración (Alianza Pacífico, 2017).

En 2001 emerge el Plan Puebla Panamá, renombrado en 2008 como Proyecto Mesoamérica, entidad que abarca, hasta el año 2017, a 10 países latinoamericanos y caribeños. Esta es una entidad que se auto reconoce como:

(...) un mecanismo de integración y desarrollo que potencia la complementariedad y la cooperación entre los países (Belice, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y República Dominicana), a fin de ampliar y mejorar sus capacidades y de hacer efectiva la instrumentación de proyectos que redunden en beneficios concretos para las sociedades en materia de infraestructura, interconectividad y desarrollo social (Proyecto Mesoamérica, 2008).

Los países que componen este bloque comercial integran una población cercana a los 226 millones de habitantes en una extensión de 3.65 millones de km². Históricamente se ubican en una de las áreas más estratégicas del continente americano, que ha sido considerada como un paso natural interoceánico. Así, desde la época colonial hasta nuestros tiempos ha sido codiciada por su emplazamiento entre los dos más grandes océanos del mundo y paso obligado para el intercambio de mercancías.

Por último, el “organismo de diálogo y concertación política” más relevante en el proceso de integración latinoamericana y caribeña lo representa la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), Esta entidad es creada en el mes de diciembre de

2011, e incluye a los treinta y tres países de América Latina y el Caribe. Su fundación fue alentada por el mismo proceso de integración regional “haciendo un sabio equilibrio entre la unidad y la diversidad política, económica, social y cultural de los 600 millones de habitantes de América Latina y el Caribe” (CELAC, 2017). De esta manera, desde su formación, dicho mecanismo regional se ha distinguido esencialmente, con respecto a otras entidades como la Organización de Estados Americanos (OEA), por contribuir a “profundizar el diálogo respetuoso entre todos los países de la región, en temas como el desarrollo social, la educación, el desarme nuclear, la agricultura familiar, la cultura, las

finanzas, la energía y el medio ambiente”. Una distinción relevante en su proceso de desarrollo ha sido buscar como bloque la interlocución con entidades de otras regiones del mundo como la Unión Europea, el Foro CELAC-China y el Mecanismo de Diálogo con la Federación de Rusia. De igual manera, ha tenido otra serie de negociaciones con países y bloques regionales donde figuran “la República de Corea, el Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo, Turquía y Japón”.

...el “organismo de diálogo y concertación política” más relevante en el proceso de integración latinoamericana y caribeña lo representa la... (CELAC)

En este contexto, puede reconocerse que en la VII Cumbre de las Américas –realizada en Panamá entre el 10 y 11 de abril de 2015, en el cónclave de los mandatarios del conjunto del continente americano–, se marcó el fin de una época en el continente americano y el nacimiento de una nueva era política. Tras largas décadas de historia, por primera vez los gobiernos del continente llegaron a establecer un diálogo y un debate respetuoso en el plano horizontal, no en el vertical como en el pasado. Fueron treinta y cinco gobiernos los que representaron a sus países. Cuba fue el invitado especial. Con su presencia en ese foro

parecería que concluyó la exclusión continental y culminó la Guerra Fría, conflicto impuesto *de facto* hace más de medio siglo entre las dos Américas. Panamá fue un espléndido escenario de esa séptima Cumbre. Así, las ideas de numerosos próceres latinoamericanos tienen como paradigma y modelo la gesta desarrollada por Simón Bolívar.

Martí es el parteaguas histórico del intelectual y dirigente que marca en la periodización de la historia del pensamiento revolucionario latinoamericano dos épocas. Por un lado, cierra el círculo que abrió Bolívar y concluye el mismo Martí; de igual forma, es el iniciador de una nueva etapa que nace con su inmolación y se prolonga hasta nuestros días. Así, Martí con *Nuestra América* abrió el sendero de una nueva esperanza en la reflexión y el quehacer de lo que también llamó la América nueva (Santana, 1993:69).

Uno de los temas medulares en el ideario bolivariano es el de la emancipación, lo que significa no sólo pensar y analizar el pasado, sino también el presente teniendo en la mira el futuro inmediato y mediato. En ese sentido, el Bicentenario de la Independencia de nuestra América ha servido para conservar una memoria histórica de lo que ha sido el desarrollo de la región para superarlo y mejorarlo.

Interpretar aquellos hechos históricos que acontecieron hace más de doscientos años nos remite a identificar algunos elementos que hablan de nuestro presente inmediato. La conmemoración del Bicentenario de las luchas por la Independencia fue una labor de enorme relevancia y de gran simbolismo político para nuestras sociedades. Por ello, es necesario identificar el valor, la magnitud y el alcance de la Independencia ya que dio como resultado el nacimiento de lo que hoy identificamos como

América Latina, concepto que nos hermana en el ideal bolivariano, es decir, la real integración regional.

... VII Cumbre de las Américas... marcó el fin de una época en el continente americano y el nacimiento de una nueva era política.

En la “Carta de Jamaica” Bolívar hace una radiografía de nuestra América en la cual se delinea lo que somos y hacia dónde debemos ir. Por ello Simón Bolívar escribió lo que todavía se requiere hacer en el afán de la integración latinoamericana y caribeña. De ahí que conviene reiterar la esencia de la integración latinoamericana como lo apunta el gran prócer de la emancipación nuestroamericana:

Es una idea grandiosa pretender formar de todo el mundo nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse; mas no es posible porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres desemejantes dividen a la América. ¡Qué bello sería que el istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos! Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto Congreso de los representantes de las repúblicas, reinos e imperios a tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y de la guerra, con las naciones de las otras partes del mundo (Bolívar, 1976:72).

El Papa de los excluidos

Sin duda, en nuestros días un hecho más que relevante es el nuevo discurso de la Iglesia católica y su principal representante el Papa Francisco. En nuestros tiempos, gran parte de

la relevancia de América Latina y en general del mundo no europeo adquiere mayor importancia frente a la emergencia de un Papa de origen latinoamericano como es el caso de Jorge Mario Bergoglio. En sus recientes giras por el continente americano, en julio y septiembre de 2015, el pontífice visitó Ecuador, Bolivia, Paraguay, Cuba y Estados Unidos. En su periplo por estos países, sus palabras han tenido una relevancia capital, tanto en el plano histórico y social como en el político. Conviene señalar que para el Vaticano nuestra región es considerada como estratégica por ser reserva “natural” de su influencia y desarrollo, especialmente cuando se toma en consideración que de la población mundial total –estimada en 6,453,628,000 de habitantes–, la población total de cristianos alcanza a 2,135,783,000 (33.1%), y que de éstos la mayor concentración se ubica en el continente americano con el 36.5% (Comisión Pastoral Misionera, 2007). La distribución global se muestra en el cuadro 1.

A pesar de que más de un tercio de la población total es católica, en nuestra irredenta América se desarrollan determinadas prácticas religiosas que siguen teniendo una gran repercusión a inicios del siglo XXI. Si se prefiere, podemos decir que dichas prácticas –en su relación con la sociedad y el Estado– se han convertido en un fenómeno histórico nacional y regional, y que en los países latinoamericanos la cultura religiosa ha “legitimado” en gran medida ese credo y sus instituciones. La historia regional y local muchas veces tiene que acudir al binomio de las relaciones Iglesia

católica-Estado laico para poder explicar algunos fenómenos.

... para el Vaticano nuestra región es considerada como estratégica por ser reserva “natural” de su influencia y desarrollo...

Desde determinada perspectiva puede afirmarse que los líderes religiosos, católicos o no, han realizado alianzas pragmáticas con distintos personajes y activos pertenecientes a las más diversas estructuras de poder de nuestros países tanto en el siglo XIX como en el XX e incluso en lo que va del siglo XXI (inteligencia y sectores de las fuerzas de seguridad estatales), pero también con los representantes de distintos grupos sociales ubicados en esferas de influencia (jueces, industriales, banqueros, terratenientes, políticos, militares, dictadores, académicos, artistas, deportistas, etcétera). Es decir, la asociación de un conjunto de actores políticos, económicos y sociales con los altos o bajos representantes del poder religioso configura una relación activa y dinámicamente engarzada en diversos ámbitos de mutuos intereses y complejas contradicciones. La gran diferencia en nuestros tiempos se expresa tanto en los hechos como en la visita del Papa Francisco a Sudamérica (Ecuador, Bolivia y Paraguay) en su inserción desde la cúpula del Vaticano con los excluidos. Los antecedentes de ese compromiso con los pobres tienen su inicial expresión latinoamericana a través de la Teología de la Liberación. Pensemos que en el Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín desarrollada en el año axial de 1968 es cuando comienza a cobrar perspectiva ese compromiso con los más humildes de nuestra América. Al respecto se afirma que:

Cuadro 1
Población mundial total: 6, 453, 628, 000

No cristianos	4,317,845,000	Misión Ad Gentes
Cristianos no católicos	1,016,791,000	Ecumenismo
Católicos alejados	1,007,092,800	Nueva Evangelización
Católicos comprometidos	111,899,200	Pastoral

Fuente: Comisión Pastoral Misionera (2007).

Aparecen así los primeros pensadores y activistas al interior del mismo seno de la Iglesia Católica. Obispos y sacerdotes deciden unirse a la causa de los pobres. Helder Cámara, Arzobispo de Olinda y Recife en Brasil; Sergio Méndez Arceo, Obispo de Cuernavaca en México; Monseñor Leónidas Proaño, Obispo de Río Bamba, Ecuador, y así sucesivamente en América Latina (Maríñez, 2017:45).

En nuestros días, en la segunda década del siglo XXI, el Papa Francisco es otro actor que se suma a la ola progresista de América Latina, la cual sigue adelante como se muestra con los resultados de las elecciones presidenciales en Ecuador, donde Lenin Morales, el candidato de las izquierdas (Alianza PAIS), resultó ganador el 2 de abril de 2017. Así, el compromiso del principal dirigente del Vaticano es con los más pobres y su postura es luchar junto a ellos por un mundo sin excluidos. Tal como en Bolivia lo ratificó:

Si realmente queremos un cambio positivo, tenemos que asumir humildemente nuestra interdependencia, es decir, nuestra sana interdependencia. Pero interacción no es sinónimo de imposición, no es subordinación de unos en función de los intereses de otros. El colonialismo, nuevo y viejo, que reduce a los países pobres a meros proveedores de

materia prima y trabajo barato, engendra violencia, miseria, migraciones forzadas y todos los males que vienen de la mano... precisamente porque al poner la periferia en función del centro les niega el derecho a un desarrollo integral. Y eso hermanos es inequidad y la inequidad genera violencia que no habrá recursos policiales, militares o de inteligencia capaces de detener (*Discurso del Papa*, 2015).

**... en la segunda
década del siglo
XXI, el Papa
Francisco es otro
actor que se suma
a la ola
progresista de
América Latina ...**

Con su palabra propuso enfrentar la emergencia de nuevos y muy complejos fenómenos originados por la vulnerabilidad social y económica de las naciones latinoamericanas; sus planteamientos han sido de plena

búsqueda de la justicia frente a la globalización del modelo neoliberal: “La abundancia de unos no se puede construir sobre la escasez de otros”. En su mensaje en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares, donde se reunió con cerca de mil 500 delegados (600 de Bolivia y 900 de diferentes países), entre otros aspectos de su visión acerca del papel social de la Iglesia católica, mencionó que es necesario unir a los pueblos para enfrentar la economía de exclusión que genera pobreza y mata a los seres humanos y a la Madre Tierra, ésa que él mismo llamó “la patria grande”. Asimismo propuso con claridad que:

La primera tarea es poner la economía al servicio de los Pueblos: los

seres humanos y la naturaleza no deben estar al servicio del dinero. Digamos NO a una economía de exclusión e inequidad donde el dinero reina en lugar de servir. Esa economía mata. Esa economía excluye. Esa economía destruye a la Madre Tierra (*Discurso del Papa*, 2015).

El mismo Papa Francisco también dejó claramente sentado las aspiraciones de los pueblos irredentos de nuestra América y del mundo al recordar que:

La Biblia nos recuerda que Dios escucha el clamor de su pueblo y quisiera yo también volver a unir mi voz a la de Ustedes: ‘Las famosas tres T’: tierra, techo y trabajo para todos nuestros hermanos y hermanas. Lo dije y lo repito: son derechos sagrados. Vale la pena, vale la pena luchar por ellos. Que el clamor de los excluidos se escuche en América Latina y en toda la tierra (*Discurso del Papa*, 2015).

Finalmente, en el citado discurso el Papa de los excluidos dio la mejor esperanza en su lucha social. De ahí que tenga gran vigencia el compromiso expresado en lo que podemos interpretar como su propuesta de solidaridad en defensa de los excluidos:

(...) el futuro de la humanidad no está únicamente en manos de los grandes dirigentes, las grandes potencias y las élites. Está fundamentalmente en manos de los Pueblos; en su capacidad de organizar y también en sus manos que riegan con humildad y convicción este proceso de cambio. Los acompaño. Y cada uno digamos juntos desde el corazón: ninguna familia sin vivienda, ningún campesino sin tierra, ningún trabajador sin derechos, ningún pueblo sin soberanía, ninguna persona sin dignidad, ningún niño sin infancia, ningún joven sin posibilidades, ningún anciano sin una venerable vejez (*Discurso del Papa*, 2015).

Bibliografía

ALIANZA BOLIVARIANA PARA LOS PUEBLOS DE NUESTRA AMÉRICA-TRATADO DE COMERCIO DE LOS PUEBLOS (2017a). Dirección URL: <<http://albatcp.org/contenido/declaracion-conjunta-vii-cumbre>>.

ALIANZA BOLIVARIANA PARA LOS PUEBLOS DE NUESTRA AMÉRICA-TRATADO DE COMERCIO DE LOS PUEBLOS (2017b). Dirección URL: <<http://albatcp.org/contenido/historia-del-alba-tcp>>.

ALIANZA DEL PACÍFICO (2017). Dirección URL: <<https://alianzapacifico.net/que-es-la-alianza/#la-alianza-del-pacifico-y-sus-objetivos>>.

BOLÍVAR, Simón (1976), “Carta de Jamaica” o “Contestación de un Americano Meridional a un caballero de esta Isla (Henry Cullen)”, en *Doctrina del Libertador*, Caracas, Biblioteca Ayacucho.

COMISIÓN PASTORAL MISIONERA (2007), *Estadísticas Católicas*. Dirección URL: <http://www.vicariadepastoral.org.mx/do_mund_7/hojas/2007_09.htm>.

COMUNIDAD DE ESTADOS LATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS (CELAC) (2017). Dirección URL: <<http://www.sela.org/celac/quienes-somos/que-es-la-celac/>>.

Discurso del Papa en el Encuentro Mundial con los Movimientos Populares en Bolivia (2015). Dirección URL: <<https://www.aciprensa.com/noticias/texto-discurso-del-papa-el-encuentro-con-los-movimientos-populares-en-bolivia-80606/>>.

MARÍÑEZ, Pablo A. (2017), “La Revolución Cubana: el legado político y social de Fidel Castro”, en *CariCen. Revista de Análisis y Debate sobre el Caribe y Centroamérica*, México, Centro de Estudios Latinoamericanos,

- FCPYS, UNAM, núm. 1. Dirección URL: <http://investigacion.politicas.unam.mx/caricen/wp-content/uploads/caricen1/caricen1_2_1.pdf>.
- MERCADO, Sergio (compilador) (1981), *El pensamiento vivo de Sandino*, Managua, Editorial Nueva Nicaragua.
- MERCOSUR (2017). Dirección URL: <<http://www.mercosur.int/innovaportal/v/3862/11/innova.front/en-pocas-palabras>>.
- PÁEZ MONTALBÁN, Rodrigo y Mario VÁZQUEZ OLIVERA (2008), *Integración Latinoamericana. Organismos y Acuerdos (1948-2008)*, México, UNAM.
- PROYECTO MESOAMÉRICA (2008-2016). Dirección URL: <http://www.proyectomesoamerica.org/joomla/index.php?option=com_content&view=article&id=46&Itemid=160>.
- SANTANA, Adalberto (1993), “A cien años de Nuestra América”, en *José Martí a cien años de Nuestra América*, México, UNAM.
- UNASUR (2017). Dirección URL: <<http://www.unasursg.org/es/historia>>.
- ZEA, Leopoldo (2012), *Simón Bolívar: Integración en la Libertad*, Barquisimeto, La Fundación Buría/CIALC, UNAM.